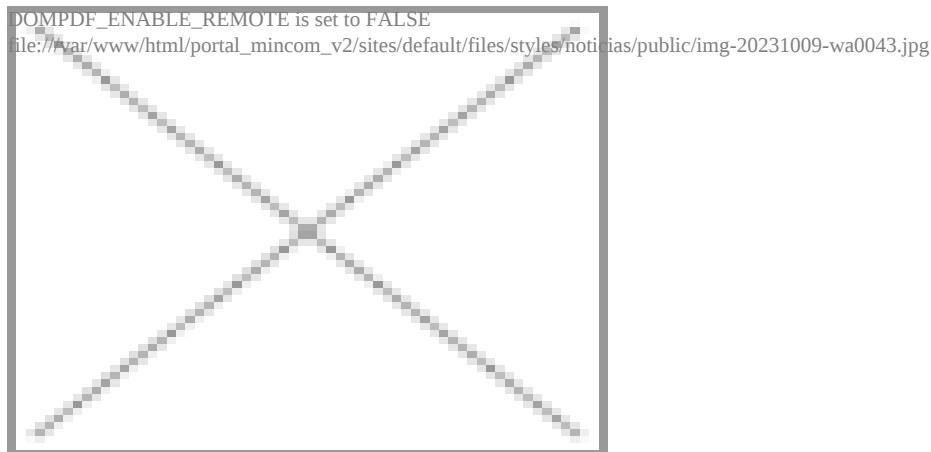




Fuente:

Dirección de Comunicación Institucional

El 10 de Octubre de 1868, inicio de la Guerra de Independencia, fecha que hoy convoca a los cubanos a reafirmar el sentimiento patriótico y revolucionario que dio inicio a las luchas por la independencia de Cuba.

El ingenio La Demajagua no solo fue escenario histórico para que Céspedes liberara a sus esclavos y alzara en armas a los cubanos, allí se firmó el Manifiesto del 10 de Octubre, primera declaración de independencia de Cuba y programa de la Revolución, que expuso las causas de la lucha por la emancipación “... España gobierna a Cuba con brazo de hierro ensangrentado...”.

Los sucesos revolucionarios a partir del 10 de Octubre de 1868 destacaron a Céspedes como líder del movimiento independentista. Reconoció José Martí las múltiples cualidades de aquel hombre extraordinario: “(...) De Céspedes el ímpetu (...) el volcán, que viene, tremendo e imperfecto, de las entrañas de la tierra (...) De Céspedes el arrebató (...) desafía con autoridad como de rey; y con fuerza como de la luz”.

Céspedes, “Padre de la Patria”, merecido mérito por ser el iniciador de la gesta independentista cubana, por su liderazgo y patriotismo; por su altruismo, valentía y lealtad a la causa revolucionaria.

Fidel Castro Ruz diría cien años más tarde: “...porque en Cuba solo ha habido una revolución, la que inició Carlos Manuel de Céspedes en la Demajagua y que hoy nuestro pueblo lleva adelante” y es que los ideales de plena soberanía nacional, justicia social e igualdad han constituido, con las características de cada momento histórico, el programa estratégico revolucionario.

“...ellos hoy hubieran sido como nosotros, nosotros ayer hubiéramos sido como ellos”, exclamaría el líder de la Revolución en otro momento como otro ejemplo de continuidad.

---